

Muchas personas respetables han juzgado tan sólido, como energético el Discurso inserto en el N.º 17. y han solicitado se continúe. Mientras subsiste la interrupción de las noticias de Europa, no puede presentarse á nuestros lectores una cosa mas digna de su atención, y mas propia de las actuales circunstancias. Este discurso es del célebre PRITIER, Autor de uno de los mejores periódicos de Londres.

LAS DOS TIRANIAS.

(Continuacion.)

Bonaparte ha manifestado en toda su conducta el mismo impetu de los tiranos populares, combinado con la mustia hipocresía, la ferocidad calculada de los Despotas, que en diferentes épocas han deshonrado con sus atentados los tronos que ocupaban. Sin esta espantosa reunión de tantas potencias físicas y morales, que han abrumado á los hombres, como si hubiesen caído sobre ellos las ruinas del mundo, no hubiera sido Bonaparte el único heredero de las conquistas hechas por la Anarquía revolucionaria, ni hubiera fijado en sus manos las fuerzas monstruosas creadas por ella. La acción divergente, la marcha irregular de esta Anarquía solo destrozaron el seno de la Francia, y apenas alcanzaron á otros pueblos. Pero la Tiranía que despues se ha levantado, debía derramar sobre las naciones los desastres que la otra habia esparcido sobre las familias, y comunicar al orden social entero el sacudimiento que la otra no habia hecho experimentar mas que á una sola Monarquía.

Por eso desde que apareció Bonaparte, reynó como el Genio del Mal; agitóse, y el universo pareció bambolear. Su soplo engendró la corrupción, su mirada dio la muerte. Su Imperio se estableció sin oposicion, y se engrandeció sin ninguno de aquellos esfuerzos, que en otros tiempos han trastornado las dinastías, y subyugado los Estados. Cada una de sus combinaciones ha preparado una gran catástrofe política, uno solo de sus movimientos la ha consumado. Corre las distancias con la rapidez eléctrica. Ya está vecino á los yelos del Polo, quando aun se le cree en su capital, y semejante al rayo dá el golpe, quando todavía parece bramar á los terros.

Toda esta actividad, toda esta energía, todo este poder, no le pertenecen; Bonaparte no es mas que el terrible Agente de las conmociones que parece producir. No es el quien ha levantado esas masas de que dispone con tanta celeridad y precisión; no es él quien ha animado ese ardor que se propaga devorando. Todos estos elementos de destrucción existían antes de él; no ha hecho otra cosa que darles mas violencia reuniendolos, y mas eficacia imprimiéndoles una dirección excentrica.

Mientras que el espíritu revolucionario halló alimento en el seno de la Francia casi no se sintieron sus efectos mas allá de las fronteras; pero una vez que el desfallecimiento de la nación se negó á nuevas discordias, á nuevos asesinatos, se disfrazó baxo las formas Monárquicas, y menos repugnante con ellas empezó á producir en Europa catástrofes, que en vano habia intentado por los principios de la Demagogía.

Bonaparte representó en el segunda acto de la Revolución un papel semejante al de Robespierre en el primero; este alucinando las opiniones con los sueños funestos de la igualdad social; el otro engañandolas con los prestigios del restablecimiento de la Monarquía. Pero aunque Bonaparte parezca mas poderoso que su predecesor, aunque sus delitos sean mas numerosos, aunque se haya elevado á mayor distancia de sus complicés, hay mucha paridad en el origen y en la naturaleza de su influencia, como habrá sin duda una grandísima semejanza en sus destinos. La diferencia de los papeles esta en las situaciones.—Robespierre, en medio de sus complicés, no podía mostrar todas sus pretenciones, ni ejercer abiertamente todo su influxo. Combinaba en el silencio sus atentados, y se valía de instrumentos ocultos para conducir sus victimas al cadalso. Era tal su posición, que solo podía gozar en secreto de los triunfos que alcanzaba sobre sus enemigos, y del poder terrible que el favor popular habia colocado en sus manos. Si la época en que vivió tuvo el tinte de su caracter atrabiliario y de su fria crueldad, no hubiera sido ni menos horrible ni menos sangrienta baxo otra dirección que la suya.

Bonaparte, por el contrario, destinado á concentrar contra las naciones las fuerzas esparcidas de que los Revolucionarios habian hecho uso contra el pueblo Frances, no pudo sostenerse sino aislandose, no pudo engrandecerse sin rodeándose de un aparato brillante.

Pero tal ha sido el carácter constante de la Revolución Francesa, que al punto que los hombres elevados por ella han querido dirigirla á su voluntad, y someter á sus calculos un movimiento que no puede ser reglado por la prudencia humana, han sido precipitados con tanta prontitud como violencia. Mientras su marcha ha sido analoga á la tendencia de la Revolución, han asombrado al mundo por su audacia y sus sucesos; pero en quanto han querido salir del vórtice que los arrebatava para moderar su actividad, ó fixar su dirección, se han extraviado por una senda desconocida, y no han manifestado otra cosa que sus irresoluciones, sus terrores y su insuficiencia.

Sin recordar los ejemplos que apoyan esta asercion, veamos si Bonaparte no ofrece ya síntomas de declinacion; y si queriendo someter á su propio carácter el impulso que le hacía

gover tan rápidamente. no se halla en peligro de ser destruido por él.

Quando *Robespierre* quiso gozar de los frutos de su larga hipocresia y de sus delitos, pensó en deshacerse de sus complicés y de sus instrumentos y pasarse al mismo partido que tan cruelmente habia perseguido y ultrajado. Pero perdió sus verdaderos apoyos creyendo desembarazarse de sus rivales. Quando los *Revolucionarios* observaron que la sombría inquietud del tirano les preparaba las mismas proscripciones en que hasta entonces habia envuelto à sus enemigos comunes, vieron su independencia en su caída, y su seguridad en su muerte. Los que se creyeron mas inmediatamente amenazados de su venganza, hallaron menos peligro en un ataque contra él, que en una indolencia que los entregaba à sus golpes: ellos le acusaron. Pero ¿qual fué su asombro quando observaron la turbacion subita que aquella tentativa produjo en su corazon, y el presentimiento que desde aquel instante pareció estampar en todas sus facultades y hasta en sus facciones la mano helada de la *Muerte*? Una hora antes la idea de atacarle *cara á cara* no habia podido ser sugerida sino por la desesperacion; y desde el primer golpe que recibe, titubea y cae. Tal es la fatalidad que le sigue, que rechaza los medios de salud que se le presentan por todas partes, y el desorden mental que le enagena se comunica a sus feroces partidarios y los abandona a la venganza que persigue a su Xefe. Pocas horas bastaron para producir una *Revolucion* tan importante: ya la memoria del monstruo se ve cargada de la execracion de la Francia y de las imprecaciones de sus propios complicés.

Tal fué el fin de la *primera Tirania*. Vamos a ver si la *segunda* no es arrebatada por un torbellino semejante al que produjo la caída de la otra, y si *Bonaparte*, atropellando todas las barreras que se oponian a su ambicion, derribando sus propios apoyos, y provocando resistencias enérgicas y casi desesperadas por medio de empresas tan insensatas como atroces, no ha preparado con sus mismas manos la ruina que seguramente le amenaza.

Quando el *Austria* fué humillada, la *Prusia* vencida, y la *Rusia* seducida, se preguntaban todos si no habia llegado el momento en que *Bonaparte* se dedicaria a fixar los resultados de sus triunfos, y a dar al universo algunos años de reposo.

Sin duda la ambicion mas extravagante hubiera podido quedar satisfecha, gozando de la fortuna mas inaudita, que jamas ha logrado un mortal. Despues de haber obtenido tantas ventajas, podia creerse que si *Napoleon* tenia en efecto alguna prudencia, que si su prevision habia realmente preparado algunos de los sucesos que le condujeron a tan enorme poder, sabria por fin, deteniendose, cumplir las promesas con que habia seducido a la *Francia* fatigada, y conceder algun descanso a los ejércitos, a los *Generales*, que hasta entonces habian desplegado una actividad extraordinaria. Pero no, le fué imposible dominar su pro-

pia ambicion, y resistir al impulso que le hacia obrar. No teniendo ya enemigos, ni potencias rivales, viendo la *Italia*, la *Holanda*, una parte de la *Alemania* gobernada por individuos de su familia, quiso exereer su instinto de destruccion sobre los mismos a quienes debia su asombrosa fortuna, y executar nuevas innovaciones y trastornos, tan imprudentes, como inútiles a su engrandecimiento. Insensible a lo que ya habia logrado, solo veia lo que le restaba que conquistar, tanto mas ansioso de asir las nuevas presas, quanto se creia mas seguro de que no se le disputarian. No contento con poseer casi toda la *Italia*, despoja a la *Reyna de Etruria* de los Estados cuya investidura le habia dado él mismo, y arrastrado aun mas allá por su frenesi, quiere hacer desaparecer la potencia, de cuyo influxo se habia servido para hacer respetable su usurpacion. En este acto tan extravagante como inesperado comienza ya a verse un presagio de descomposicion, y una de aquellas medidas en que el Xefe de la *segunda tirania* parece emplear su instinto destructor contra su propia obra. Si el *Santo Padre* habia cedido en aquella coyuntura a consideraciones importantes, y al interes de la *Religion*, *Bonaparte* añadiendo ahora su nombre al *Catálogo* de los *Perseguidores de la Iglesia*, y empeñandose en destruir la autoridad misma, de quien habia arrancado la sancion de su poder, obedece sin saberlo al impulso fatal que va a derrocarlo.

Uno de los *caracteres notables* de la época actual es la facilidad con que las grandes *Potencias Continentales* se han prestado ó sometido à las miras del *Usurpador*; mientras que otras *Potencias subalternas*, ó colocadas inmediatamente baxo la accion de su violencia, se han resistido con tanta constancia como vigor. Asi es que el *Emperador de todas las Rusias* invade los estados de un Soberano legítimo para servir de instrumento à las venganzas de *Bonaparte*, al mismo tiempo que un *Pontífice* endeble casi octogenario, sin otros defensores que algunos soldados, destinados mas bien à indicar la existencia de la *Soberania* que à sostenerla, se ha expuesto sin temor à su colera, y le ha resistido à pesar de hallarse en su poder, y de ver ocupado el *Vaticano* por una *soldadesca desenfrenada*.

Parece que la *Providencia* ha querido anunciar de este manera, que para destruir à este *Agente formidable* de sus profundos designios, unirian en vano los *hombres sus fuerzas*, las *Potencias sus ejércitos*, los *Gabinetes sus cálculos*; que quando llegase su momento, una resistencia inesperada le trastornaria; y semejante entonces à la materia fulminante no dexaria tras de sí mas que un residuo sin calor, y casi sin substancia.

Pero ¿como verán las naciones *Católicas* la brutalidad que ha violado el Santuario, que ha arrastrado à los *Cardenales* al destiempo, y mas impaciente que la tumba, que llamaba tantos *Prelados venerables*, encorvados por los años a ella, deslustra sus últimas instantes, y se apodera de su herencia, quando apenas les queda un

soplo de vida Dentro de breves días aquellos ancianos sacerdotes no hubieran sido testigos de tan enorme atentado; y tendidos en el sepulcro, no hubieran sido arrebatados sus cadáveres de la tierra consagrada, ni trasportados à otros países. ¿ Pero Bonaparte sabe titubear quando se trata de cometer un delito? ¿ sabe diferir quando quiere gozar de sus resultados? ¿ No debe ultrajar à un mismo tiempo todo lo que hay de sagrado entre los hombres, y despojarles de todo quanto aman? ¿ No es preciso que sus atentados lleven tales caracteres de violencia, infamia y ferocidad, que desde el primer aspecto aturdan y confundan todas las facultades morales y políticas de los testigos y de las víctimas? ¿ Seria sin esto el mas espantoso azote que ha desolado el mundo, el monstruo mas odioso y mas atroz, que jamas ha castigado à los humanos culpables?

Ah! ¿ que será de tantos infelices que inhumanamente han sido arrancados de los altares, que sus tremulas manos tenían abrazados? ¿ que será de su venerable Xefe en medio de los bárbaros que han acometido su Palacio, desarmado sus tropas, y que castigan con la muerte la fidelidad? . . . La pompa de las ceremonias santas ha desaparecido ante el luto que cubre la Iglesia; los cantos solennes se han convertido en suspiros, y en gemidos; el sucesor de San Pedro eleva al cielo sus manos cargadas de cadenas; todo el Catolicismo padece . . . ¿ Y no creemos que son estos los sintomas de una catástrofe, que va à regenerar el mundo y à destruir al Usurpador; y que las naciones del Continente se vengarán presto de la corrupción de los Gabinetes que las han venido, y de la tiranía del Despota sacrílego que las oprime?

Resúmen Politico. (Ambigu, No. 196 y 197.)

AUSTRIA.

Por todas partes se anuncia que los preparativos militares del Austria siguen con un tison sin exemplo, y conforme a un plan tan extenso como lo exigen los proyectos tomados para asegurar la independencia de aquel Imperio, y para conjurar los peligros que le amenazan. Toda la poblacion iba à ponerse sobre las armas; las milicias se activaban por todas partes, y para caracterizar la naturaleza de su composicion y la de sus servicios, se dice que tomarán el titulo de Guardias Nacionales. Se trabaja en fortificar todas las Ciudades, todos los Puertos que son susceptibles de defensa. Todos los obreros empleados en los trabajos del campo son llamados al alistamiento inmediatamente que se acaba la siega en cada canton. La mayor parte de la poblacion de Viena se emplea en trabajar en los atrincheramientos. Todas las clases, todas las corporaciones manifiestan un zelo digno de tan bella causa y de una nacion que en las grandes crisis de su Monarquía se ha reunido siempre gustosísima baxo el estandarte de su Soberano.

Estos preparativos han causado inquietudes à Bonaparte, que quiere que los Soberanos aguarden tranquilamente los golpes que les destina. Todos los contingentes de la confederacion

del Rin se han puesto en movimiento, y se dirigen à Francia à reemplazar las tropas que salen de allí à reforzar el Grande Ejército, que se concentra mas cada dia sobre las fronteras del Austria*.

Por otra parte la Batiera forma tres campos; uno en las inmediaciones de Augsburg; el otro en Plattlingen sobre la orilla izquierda del Yser el otro cerca de Nuremberg. El cuidado que se tiene de disfrazar el destino de estas tropas, prueba seran empleadas bien presto contra la potencia, que, segun se ha expresado Napoleón, "establece una organizacion militar que no se proporciona à su poblacion, ni à sus rentas."

SUECIA.

El Rei de Suecia continua en el Norte resistiendo, con tanta energia como sucesos, à las tropas Rusas y à las intrigas Francesas. Resta poco para la entera evacuacion de la Finlandia; pero otros sucesos aun mas importantes se preparan en el Báltico. La flota Rusa caerà muy en breve en poder de los Suecos é Ingleses; se compone de ocho navios de linea, y quince fragatas; la combinada debe montar à diez navios de linea Suecos y siete Ingleses. Ya se sabe que un navio Ruso de à 74 fué tomado al abordage, e incendiado por el Centauro de igual artilleria, mandado por Sir Samuel Hood.

PRUSIA.

La politica de la Prusia en estas circunstancias no es dudosa. La siguiente carta, de cuya autenticidad no puede dudarse, confirma las justas esperanzas que se han formado sobre el partido que infaliblemente tomaran las naciones del Norte. Es de M. de Stein, que ha exercido largo tiempo el ministerio, y que se hallaba casi exclusivamente encargado de los negocios en aquel reino, y se ha publicado en Aleman y Frances en el Monitor de 8 de Setiembre, habiendo sido interceptada por el Mariscal Soult. La insercion de esta carta en el diario oficial de Bonaparte parece no tiene otro objeto que el de justificar alguna agresion contra la Prusia, que no dexara sin duda de unirse al Austria en defensa de su integridad y de su independencia.

Kanigsberg 15 de Agosto de 1803.

Por la carta oficial que M. de Koppe tendra el honor de entregar à V. A. sabra todo lo relativo à los asuntos de Francia; y por tanto solo me permitiré algunas reflexiones en quanto à nuestro estado y posicion en general.

Segun el consejo de los Condes de L. y W. se han dado reiteradas ordenes al Principe G. para que proponga una alianza, y un cuerpo de tropas auxiliares, y pida una rebaxa ó un plazo en las contribuciones: se ha querido que el Principe se alexasse baxo un pretexto decente en

* El Grande Ejército se hallaba considerablemente disminuido, no solo por las perdidas inseparables de la Guerra, sino porque se le habian sacado 80.000 hombres para enviarlos à España, donde habrán sido ya acogidos por el odio, por el desprecio de una poblacion exaltada, y animada de un denuedo bien superior al valor facticio, al amor del pillage que estimula à los Ejércitos Franceses.

† Es el Principe Federico Guillermo Carlos, hermano segundo del Rey de Prusia, residente en Paris.

caso de salir el Emperador à nuevas empresas. Si en las actuales circunstancias, en que podemos ser útiles al Emperador, no acepta S. M. nuestras proposiciones, prueba que su designio es el de aniquilarnos, y entonces debemos aguardarlo todo.

La exasperacion aumenta todos los dias en *Alemania*, es preciso alimentarla, y ver modo de exaltar los ánimos. Seria bueno que pudiésemos tener relaciones con el *Hesse* y la *Vestphalia*, y que nos preparásemos à ciertos acontecimientos; que solicitásemos entrar en comunicacion con hombres de energia y bien intencionados, y que tratásemos de poner à esta clase de gentes en contacto con las otras. En caso que V. A. quiere darme luces sobre este punto, le suplico se valga para ello de *M. Koppe* ó de otro hombre de confianza.

Los asuntos de *España* hacen una impresion vivisima, y prueban lo que ha mucho tiempo habria debido columbrarse. Seria mui conveniente esparcir estas noticias con alguna cautela.

La guerra con el *Austria* se considera aqui inevitable. Esta lucha decidira de la suerte de la *Europa* y por consiguiente de la nuestra. Qual es el suceso que aguarda V. A? Los proyectos que tenemos en la primavera de 1807 podrian realizarse ahora. Yo soy, &c.

STEIN.

A S. A. el Príncipe de Saxe Wittgenstein.

FILADELFIA 28 de Noviembre.

El embargo de los Puertos de los *Estados Unidos*, calculado principalmente contra la prosperidad de la *Inglaterra* y de sus colonias, ha tenido resultados diametralmente contrarios. Las exportaciones del *Canadá* en varios artículos comerciales de la primera consideracion, han excedido desde el principio del embargo acá, las de los ocho años anteriores; de manera que los comerciantes de *Quebec* no podran menos de brindar "A la salud de Mr. Jefferson y al Embargo."

Se calcula que durante el tiempo del Embargo han pasado mas de 15 toneladas de oro y plata por la ciudad de *Rutland* al *Canadá* con el objeto de comprar libranzas contra la *Inglaterra*. Es una bendicion el Embargo, pues impide que la moneda de nuestro pais permanezca ociosa en los cofres públicos.

29 de Noviembre.—En el Congreso de los *Estados Unidos* se tomaron en consideracion las siguientes resoluciones:

1. Que los *Estados Unidos* no pueden sin sacrificar sus derechos, honor, é independencia, acceder à los edictos de la *Gran Bretaña* y de la *Francia*.

2. Que es muy necesario promulgar una ley, prohibiendo la entrada à los Puertos de los *Estados Unidos* de buques armados, *Ingleses* ó *Franceses*, ó de qualquiera otra nacion beligerante, que haya expedido ordenes en perjuicio del comercio de los *Estados Unidos*; é igualmente prohibiendo la introduccion de manufacturas, géneros, ó frutos del producto de dichos paises:

3. Que se deben tomar las medidas mas prontas y eficaces para poner los *Estados Unidos* en el mejor pié de defensa posible.

Se asegura que el *Ministro Español* cerca de los *Estados Unidos* es D. *Angel Santibañez* y *Barros*, de la *Primera Secretaria de Estado*.

GUAYRA, 4 de Enero.

Desde el 21 de *Diciembre* han entrado en este puerto los buques siguientes:—el 21 por la noche la balandra Española *Don de Dios*, procedente de *Curacao*, su capitan *D. Antonio Dominguez*, con carga de mercancías secas; el 22 la goleta Inglesa la *Fama*, procedente de *Curacao*, con carga de mercancías secas, su capitan *W. Armstrong*; el 28 el bergantin *Príncipe Coronado*, procedente de *Filadelfia* con 22 días de navegacion, en lastre, su capitan *M. Nuemie*; hoy la goleta de guerra Inglesa *Mozambique*, procedente de *Barbada* con escala en *Cumana* y quatro días de navegacion, conduciendo à Mr. *John Bent*, comisionado de S. E. el almirante *Cochrane*.

CARACAS. 6 de Enero.

Habiendo venido de *Cumana* los caballeros cãdetes *D. Tomas* y *D. Joseph Lucas Concha*, del regimiento de *Puerto Rico*, procedentes de la misma isla, dan las noticias siguientes:

Que la ciudad de *Santo Domingo* estaba positivamente por los *Espanoles*, segun noticias dadas por un buque Ingles en la *Aguadilla* el 28 de *Noviembre*; que el mismo dia entraba una polacra procedente de *Malaga*, que dió la interesante noticia de haber sido enteramente deshecho el ejército de *Napoleon*, habiendo muerto 17,000 hombres, y quedado prisioneros 14,000, entre estos *Joseph Napoleon* y *Mazarrudo* herido; que confirmaban este hecho los papeles públicos de *Malaga*, pero que las gazetas de *Sevilla* no le daban por seguro.

El patron de la lancha en que vinieron los espresados *Cadetes* afirmaba que estando en las *Salinas de Araya* pasó un bergantin Español el 22 de *Diciembre*, el qual entro en *Cumana*; y que luego supo en *Barcelona* por una goleta procedente del mismo punto que el bergantin venia de *España*, y trahia 24 días de navegacion; pero que hasta el 27 en la noche que salió de *Barcelona*, no habia llegado noticia alguna.

El dia 1.º del corriente habiendose congregado à las elecciones anuales los individuos del *M. Y. Ayuntamiento* de esta ciudad, fueron elegidos los Señores *D. Luis Escalona*, *D. Juan Estevan de Echezuria*, y *D. Josef Manuel de Lizarraga* para los empleos de *Alcaldes* de 1.º y 2.º voto, y *Sindico Procurador general*.

Antes de ayer se tuvieron en *Caracas* las noticias siguientes, que insertamos casi literalmente para que, combinãndolas, se forme de ellas el juicio que parezca mas razonable:—S. E. el general *Berkwith*, comandante de todas las fuerzas Britãnicas en las *Indias Occidentales*, en carta fecha à 20 de *Diciembre* último en la *Barbada*, dice al *Sr. Capitan General* que un cuerpo entero de *Franceses* habia sido completamente deshecho en su retirada de *Bilbao* por el general *Blake*, añadiendo que no lo sabe de oficio, sino por noticias particulares.

Habiendo llegado al puerto de la *Guayra* una lancha de *Cumana* conduciendo de pasajeros à los *RR. PP. Guardas* de *San Francisco de Cumana* y de *Margarita*; aseguran estos decirse en aquella ciudad (à donde habian llegado dos buques mercantes Españoles procedentes de *Tarragona*) que el ejército de *Joseph Napoleon*, reforzado hasta el numero de 70,000, habia sido enteramente derrotado, quedando prisionero el mismo con su corte y comitiva; pero añadian que dicha noticia habia sido comunicada de oficio à *Cumana* por una goleta de guerra Inglesa despachada por el almirante *Cochrane*, lo qual carece de fundamento por venir esta misma goleta en comision diferente.

Con motivo de la llegada de la *Mozambique* se han esparcido algunas noticias relativas al estado actual de las cosas en el Norte. Se dice que el *Austria* permanece sin declararse, que se ha verificado la entrevista de *Alexandro* y *Napoleon*, que la *esquadra Rusa* ha salido de *Puerto Bùtico*, &c.—Los papeles públicos Ingleses que alcanzan à los primeros dias de *Noviembre*, y se esperan tener à la vista, confirmarán ó modificarán estos particulares; así como esperamos que en quanto à los de *España* se aclaren nuestras dadas del modo mas lisonjero con la llegada de la correspondencia de *Cumana*.

Aviso.—Pareciendo ignorarse en esta provincia la costumbre que generalmente se observa de *francquear* *quantas Cartas* se dirijan al *Redactor* (contengan censuras, avisos, discursos ó qualquiera otra cosa), se hace saber que no viniendo *francqueadas*, como es regular, no se ocurrirá à tomar ninguna de tales cartas; y se suplica à los Señores *Administradores* de *Correos* las devuelvan ó dexen sin curso, porque de lo contrario se seguiria un gravísimo perjuicio, incompatible con la economia à que necesita ceñirse la imprenta—